



**V**irginia Alta Perugachi, una de las fundadoras de la UASB-E, se ha desempeñado como secretaria general de la institución durante 30 años. Máster en Teorías Críticas del Derecho y Democracia en América Latina por la Universidad Internacional La Rábida y defensora de los derechos, especialmente indígenas, nos cuenta sobre su vida y su trabajo a la cabeza de la gestión de los estudiantes de maestrías y doctorados de la Universidad.

## «Siempre he tratado de apoyar desde la educación a los sectores más necesitados»

ENTREVISTA A VIRGINIA ALTA PERUGACHI  
POR SELENIA LARENAS ROLDÁN

**Eres de la comunidad de Santa Bárbara, cantón Cotacachi, provincia de Imbabura. ¿Qué te trajo a Quito?**

Me trajo la necesidad de buscar otros espacios y tener una formación académica. Si me quedaba en mi comunidad, posiblemente no habría llegado a ser ni bachiller.

Salí de Santa Bárbara a los 14 años. Un día resolví que ya no me quedaría ahí y simplemente decidí salir y buscar apoyo acá en Pichincha, exactamente en San Rafael, el valle de los Chillos. Ahí mis papás tenían unos compadres que me acogieron como a una hija; con ellos viví mis años más lindos.

Estudí en el colegio Juan de Salinas, en Sangolquí. Luego, cuando me gradué, inicié la carrera de Derecho en la Universidad Central del Ecuador.

**La Sede Ecuador de la UASB-E se creó en 1992. ¿Qué hacías en ese momento?**

Yo trabajaba con Enrique Ayala Mora en el Congreso Nacional. Sin embargo, mi vinculación con Enrique es de muchos años atrás, en la organización social e indígena. Desde niña, diría, participé muy activamente en la Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Cotacachi (Unorcac). Trabajábamos con las 48 comunidades y, como era una de las jóvenes que estaban en escuela, asumí responsabilidades. Íbamos a las comunidades a alfabetizar con un grupo. Tendría unos 10 u 11 años. Participaba activamente junto a mí papá, que era del cabildo de la comunidad, apoyándolo en lo que tenía que hacer. Estaba muy vinculada a la organización. Enrique iba a presidir una comisión especial de asuntos indígenas en el



Congreso Nacional, pidió una recomendación a la organización y esta dio mi nombre. Eso fue en 1988.

### ¿Cómo te vinculaste a la UASB-E?

Enrique juntó a algunas personas muy cercanas a él en el Congreso y nos contó sobre el proyecto de la Universidad. Nos dijo que en ese momento solo tenía la idea en un papel, pero que si salía bien, iba a ser un proyecto importante en el país, y que si nos decidíamos y nos arriesgábamos, tendríamos que renunciar al Congreso Nacional. Yo me arriesgué. Así me vinculé a la UASB-E.

### ¿Qué te animó a aceptar este proyecto de la UASB-E?

Bueno, con Enrique trabajamos temas muy importantes, sobre todo de pueblos indígenas, en el proyecto de Ley de Nacionalidades Indígenas. Teníamos mucha relación con intelectuales de izquierda, diría yo, que estaban muy vinculados con el movimiento indígena. Entonces, a mí me pareció muy importante el espacio que esos temas podían tener aquí en la Universidad. Y más aún cuando dentro de mis metas principales siempre ha estado tratar de apoyar desde la educación a los sectores más necesitados, sobre todo indígenas, en este caso en Imbabura, en Cotacachi, en las comunidades.

### ¿Desde tu inicio en la UASB-E te vinculaste a la Secretaría General?

Cuando inició la Universidad éramos poquísimas personas y, por lo tanto, teníamos que hacer de todo: barrer, lavar platos, servir cafés, además de nuestras funciones. Yo pasé a ser secretaria del director en ese entonces y secretaria general para el manejo de toda la documentación que iniciábamos en ese año para procesar admisiones.

### ¿Cómo fueron los inicios de la Secretaría General? ¿Cómo ha sido gestionarla?

En los primeros años, la Secretaría General funcionó solo con una persona, yo. Estaba a cargo de todo: de la recepción de papeles, su registro y de su firma. Así nació la UASB-E en

todos los ámbitos. En sus comienzos, no se estructuraron ni varias jefaturas, ni varias áreas académicas o dependencias administrativas. Por el contrario, dependiendo de las necesidades que se iban presentando, el rector perfilaba y decía: «Ya tenemos un poco más de recursos, entonces podemos contratar una persona más, podemos crecer en esto». Siempre dio prioridad al crecimiento de las áreas académicas, pero también tenía un control medido en la planta docente y, dependiendo de los programas, un mínimo de personal administrativo. Así ha ido creciendo la Universidad. Posteriormente, por mucho tiempo en la Secretaría General fuimos dos personas. Cuando iniciamos, teníamos exactamente 48 estudiantes matriculados. Nuestras primeras promociones, 1993-1995, fueron de la Maestría en Derecho Económico y de la Maestría en Letras. En 2020, tuvimos 3568 estudiantes matriculados; de ellos, 1118 se beneficiaron de Oferta Ecuador, una contribución de la UASB-E al país que consistió en ofrecer programas de posgrado para profesionales que estaban en primera línea durante la crisis de la pandemia: riesgos de desastres, emprendimiento, educación y nuevas tecnologías, entre otros.

“

**Cuando iniciamos la UASB-E, teníamos exactamente 48 estudiantes. En 2020 tuvimos 3568 estudiantes.**”

### Cuéntanos acerca de tu día a día.

Diría que el día a día de la secretaria general es muy complicado, de mucha responsabilidad; sobre todo, necesito estar muy centrada en las funciones que me corresponden. En otras universidades he escuchado que hay secretarios generales que dictan clases. Aquí en la Andina sería imposible porque simplemente no hay tiempo. En general, la Secretaría General está a cargo de toda la gestión académico-administrativa de los estudiantes, desde el proceso de postulación, después la matriculación, el seguimiento de notas y los trabajos de titulación y



la ceremonia de incorporación. Damos fe de los documentos de la UASB-E. Mi oficina, como siempre, está con muchos papeles para despachar.

**Además de las actividades que gestionas, también tienes una cercanía con los estudiantes...**

Hay un lado emocional muy gratificante de mi trabajo: la relación con los estudiantes. En los inicios teníamos alumnos que venían con los papás a conocer el campus y al personal. Cuando llegaban, se sorprendían y se iban más tranquilos.

Entre tantos momentos anecdóticos, recuerdo una ceremonia de graduación en el paraninfo. En medio del acto, un estudiante se arrodilló delante de su enamorada y le propuso matrimonio. He sido testigo de cientos de momentos especiales de nuestros alumnos, no solo en el plano académico, sino también en el personal. La Andina no es solo aulas y libros; también somos una cálida comunidad humana.

**Desde tu visión, ¿cómo ha cambiado el perfil del estudiante de posgrado en Ecuador?**

Diría que en los inicios del posgrado en Ecuador, los estudiantes tenían una amplia experiencia de ejercicio profesional; muchos eran docentes universitarios. El promedio de edad estaba entre los 40 y 50 años, más o menos.

Con el pasar del tiempo, el título de posgrado se ha vuelto una exigencia a todo nivel en la mayoría de instituciones públicas o privadas; por ende, ha cambiado el perfil de los estudiantes. Ahora, cada vez más son más jóvenes, muy pocos superan los 40 años. Actualmente, nuestros alumnos rondan entre los 25 y 30.

En el doctorado también ha bajado el promedio de edad. Muy pocos son mayores de 40 años. Ahora en Ecuador el esquema que se ve es que las personas terminan un pregrado y ya están

“  
La Andina no es solo aulas y libros; también somos una cálida comunidad humana.”



“

**En Ecuador el esquema que se ve es que las personas terminan un pregrado y ya están proyectándose inmediatamente a seguir una maestría. ”**

proyectándose inmediatamente a seguir una maestría, una especialización superior.

**En estos 30 años, el salto digital ha llevado a migrar la mayoría de procesos de la UASB-E. Cuéntenos cómo la Secretaría General asumió esta etapa.**

Ha sido un trabajo intenso y de adaptaciones al que hemos respondido con celeridad. Por ejemplo, desde el 2011 está funcionando el archivo general de la Universidad. Al momento hemos logrado digitalizar completamente la documentación más sensible de la institución.

Tenemos un sistema de gestión documental de archivos que permite que nuestros estudiantes ya no vengan al campus. Desde la postulación hasta la emisión del título, todo está en línea. Muchos de los procesos se aceleraron con la pandemia.

Por ejemplo, una solicitud de certificado de notas se puede realizar y recibir en línea. Hay ciertas instituciones en el país e inclusive en el exterior que aún no aceptan certificados emitidos con firma digital. Esto nos sorprende.

Tengo la satisfacción de haber logrado llegar a esto, inclusive en medio de la pandemia.

**Una de las tareas más complicadas y delicadas de tus funciones es la elaboración y actualización de normas y reglamentos.**

Desde el inicio, siempre he participado en la elaboración de los reglamentos. De alguna manera, estos plasman la realidad que se ha vivido en los procesos. Hemos ido adaptándolos y reformulándolos. La última reforma se hizo en el año 2009 y son los reglamentos generales que funcionan para toda la Universidad. Esos tienen que actualizarse ahora que se reformó el estatuto. Eso nos permitirá mejorar algunas disposiciones a nivel local para que perfeccionemos procesos.

**¿Dolores de cabeza?**

Siempre, porque siempre hay personas que no están dispuestas a cumplir lo establecido en las normas. Sobre todo, hemos tenido problemas en los plazos que los estudiantes tienen que cumplir. Ese es un reto. A pesar de que están especificados con mucha claridad, los plazos previstos no se respetan. Las normas están ahí y a mí me corresponde vigilar que se cumplan, en todos los casos y para todos los miembros de la comunidad universitaria: docentes, estudiantes y personal administrativo. Entonces, por ahí tenemos algunos desacuerdos, sobre todo con ciertos académicos, que a veces dicen que soy muy rígida. Hay disposiciones que sirven justamente para llevar una convivencia sana y que no tengamos problemas de lado y lado, porque cada uno conoce hasta dónde es el límite.

**A finales de 2015, y durante más de dos años, la UASB-E fue víctima del acoso del gobierno correísta. ¿Cuál es tu visión de lo ocurrido y cómo una de las instancias más importantes de la Universidad, la Secretaría General, pudo sobrellevarlo?**

Ese acoso a la UASB-E fue injusto, arbitrario y llevó a la institución a vivir los momentos más difíciles en ese ámbito. Yo sentía un acoso de todas las instituciones públicas, inclusive privadas. Fue muy complejo y muy duro, hasta en lo personal. Recibía constantemente correos electrónicos, hasta enviaron algunos a mis hijos, acusándome de corrupta, de proteger la corrupción. Eso fue lo más doloroso para mí. Pero no era cierto, yo no me he robado un centavo en esta universidad; por el contrario, muchas veces hemos tenido que poner de nuestro bolsillo para sacar algunas cosas. Jamás podrán tacharnos de corruptos. Eso fue lo más duro. Pero logramos salir.

Para la Secretaría General se cuadruplicó el trabajo porque había la disposición de que la UASB-E no podía parar ningún trámite, no se podía parar ni una sola clase; todo tenía que funcionar y así lo hicimos.

Fueron años en que se puso a prueba la institucionalidad de la Universidad, pero pienso que más bien salimos fortalecidos.

“

**Una universidad de posgrado de excelencia, comprometida con la gente de todos los sectores.** ”

**¿Cómo proyectas a la UASB-E en el futuro?**

Hasta este momento, más del 90 % de nuestros programas son presenciales. Después de la experiencia de la pandemia, yo veo a la Andina como una universidad muy sólida que trabaja con programas virtuales y semipresenciales, con una mayor participación de estudiantes de provincias.

Debido a la pandemia, nuestros programas ahora tienen clases en modalidad no presencial. Esto nos ha permitido tener estudiantes de las 24 provincias. Si hubiéramos mantenido la modalidad presencial, algunas personas nunca habrían podido estudiar en la UASB-E. Este cambio generó la oportunidad de que participaran en los programas desde otras provincias. Esta presencialidad sincrónica —como está de moda ahora— ha permitido que muchos estudiantes de provincias accedan a nuestros programas.

Yo veo a una UASB-E con muchos alumnos de provincias y de otros países, que siempre hemos tenido, pero creo que el número podría ser mayor. Esto permitiría enriquecer el debate

académico en el aula y fortalecer las relaciones a través de varias culturas andinas, indígenas, afroandinas...

**La UASB-E está cumpliendo 30 años de funcionamiento en Ecuador. ¿Qué mensaje das a nuestra comunidad?**

Yo creo que el mensaje que puedo dejar es que es muy importante lo que hacemos cada uno de nosotros. El trabajo que hacemos, sumado a lo que hace el resto, eso es la Andina. Entonces, debemos cumplirlo en cualquier espacio que estemos con mucha responsabilidad para que podamos seguir teniendo lo que ya tenemos: una universidad de posgrado de excelencia, comprometida con la gente de todos los sectores. Yo no diría solamente de un sector, como algún rato quisieron hacer notar en la época del acoso, cuando aseguraban que somos una universidad de élites. No. Yo creo que sí es posible que en nuestras aulas estén estudiantes de todos los sectores. Eso la hace diferente.



**Para finalizar, te pido que respondas con una frase corta lo primero que se te cruce en la cabeza cuando yo te mencione lo siguiente.**

**Tu primer título expedido:** Ana Abril (Maestría en Derecho).

**Una decepción:** El ataque en 2015.

**Una alegría:** Ver crecer la Andina.

**Ariruma:** Mi compañero.

**Tus hijos:** Mi tesoro.

**Tu familia:** Mis compinches.

**Tu anhelo:** Tener salud y seguir adelante.

